

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucías, núm. 6.

Saltó y vino.....

Vino la doble, la del banquero, la contraria de la en que llevaba un sempiterno desgraciado punto el último duro que poseía, hasta aquel momento, de los que constituían el pobre capital heredado de sus padres.

Pobre capital, adquirido á costa de tantos desvelos, privaciones y sudores, de tantos sacrificios y de no menos contrariedades; pero todo sufrido con la resignación del mártir, con la paciencia de nuevo Job, con tal de que aquel único hijo que la Providencia les deparó, pudiera desconocer en la vida las amarguras del que de todo carece, del que nada tiene, del que ve colocada la existencia á merced de la caridad pública, ó débilmente sostenida por el trabajo cotidiano y nunca recompensado.

Y ese capital háse deshecho, se ha desvanecido por entero, á impulsos de ese *más*, que es el verdadero progenitor de tan pernicioso vicio, ante los halagos de un porvenir más holguero, y ante ese cúmulo de locas fantasías que forjan imaginaciones inexpertas, las más de las veces, ó cerebros enervados por la codicia, ó seres desagrdecidos del bien pequeño, pero real, é idólatras del dios Oro, aunque mitológico é ideal.

Delirios, y nada más que delirios.

Pensar en que el juego ha de darnos riquezas, es locura insensata; poner el porvenir á merced de suerte tal, es buscar la vara de virtud de un encantado, mediante

la que nuestra voluntad, la encontraremos inescusablemente satisfecha y colmados hasta los más atrevidos deseos.

Delirios aun para los explotadores, cuánto más para los explotados, ó ilusos, ó tontos, ó viciosos en una palabra.

Estos sucumben irremisiblemente, aquellos, ni el amaño, ni la destreza, ni el que conviertan un vicio en profesión, les sirve de escabel á la fortuna; porque sin el trabajo, no se aprecia lo que se adquiere, y como viene se va, y como se gana, con la misma abundancia y facilidad, se consume, se alimentan otros vicios que siempre son inherentes al jugador, y el agua se lleva lo que el río nos dió por acesión.

Consideraciones son estas que exponemos al volar de la pluma que ni aún al más inocente se escapan, pero que debemos aportarlas en apoyo de nuestra campaña emprendida, para que, recordándolas, no tengamos solo que esperar todo de las autoridades, á quienes no cesaremos de llamar la atención sobre este punto, sino para que los mismos *puntos* nos la hagan más fácil y de seguros resultados.

Muchos, muchos aplausos hemos recibido desde nuestro número anterior, á los que corresponderemos con nuestra tenacidad y constancia en tan provechosa empresa.

Notas semanales

Anverso.

El notable descenso que va operándose en la temperatura, ha retirado de

las calles á muchos paseantes nocturnos y á no pocas familias, que acostumbraban á tomar el fresco en las puertas de sus casas.

Pronto recobrará nuestra villa, después de anochecido, la quietud y el silencio característicos de la estación invernal, en las pequeñas poblaciones, y los sitios donde la concurrencia fué mayor, ya desiertos, traerános á la memoria, ese enjambre de golfos harapientos y desmedrados que nos aturdirán con sus risas agudas, continuada gritería y alocado correteo. Sus leves cuerpitos, no interrumpirán nuestro paso ni palabras con grosero desenfado. Con el calor vinieron, y cuando éste huyó, como dispersa bandada de pajarillos, huyeron también á guarecerse en sus cubiles, buscando ansiosos las tibiezas del hogar.

Durante algunos meses descansaremos de las impertinencias de esos pobres niños, pero en su ausencia.... ¿no importunará nuestra mente, la idea, el temor de que acaso cuando el Estío renazca, no pueda traernos entre su alegre corte á muchos que arrebató el cierzo. Sí; y cuando tal idea nos asalte, con la lumbré de la caridad disputaremos al cierzo su presa.

¡Si todos sentimos profunda simpatía por esos tiernecillos desheredados de la fortuna!

Reverso.

Al descender la columna *termométrico-política*, se retirarán á casita bastantes personas que pululan por calles y paseos en los días y noches en que gozan del presupuesto.

En paseos y calles, notaremos pronto la ausencia de esa comparsa de hombres que, alardeando de serios consecuentes é íntegros, nos atormentan con su empalagosa charla y serviles ofrecimientos. Los trajo la dulzura del *turrón* y cuando éste se acabe, como cuervos que royeron el último hueso, huirán buscando con avidez nuevo campo donde ofrecerse á cambio de una piltrafa que desjugár.

Por algún tiempo, descansaremos de

las molestias que nos producen esos.... señores; pero aún lejos de nuestra vista¿no sentiremos el fundadísimo temor de que vuelvan á causarnos la repugnancia consiguiente á su carencia de formalidad y gratitud? Sí; y cuando tales temores nos asalten, el asco que nos inspiran, prestarános fuerzas para alejarnos de ellos.

¡Si todos miramos con extraordinaria antipatía á esos tipejos!

LOS CONSUMOS

No intentamos combatir en principio la antipática contribución de consumos, ni menos salir á su defensa: es tan complejo el problema plantado acerca de esa forma del impuesto, que para tratarlo debidamente se necesita mucho espacio, de que no disponemos hoy, en estas columnas. Queremos, sí, consignar nuestra protesta contra lo excesivo de la tributación que por ese concepto (especialmente) pesa sobre nuestro pueblo; pero sin arrebatos de contribuyente apesadumbrado.

Las clases inconscientes, toman cariño á todo lo que significa no pagar, y la aceptan con verdadero amor si en tal idea va envuelta la de resistencia á las prescripciones del poder; nosotros reconocemos que la máquina gubernativa ha menester sumas de dinero para subvenir á los gastos públicos, y como «el Estado no tiene más caudal que el bolsillo de los ciudadanos, á él, pues, tiene que recurrir», si bien entendemos, que ha de hacerlo dentro de límites preestablecidos, de una parte, por la riqueza del país, de la otra, por sus verdaderas necesidades y no por las ficticias.

Las contribuciones, aunque sean justas, son un peso, y peso enorme es aquí la de consumos; peso ó carga que debe estar proporcionada á las fuerzas económicas de quien se halla en la precisión de soportarlo: que si le abruma por su natural intensidad no le aplaste con aumento del ágeno.

Es muy común entre los llamados á confeccionar los repartimientos, olvidarse de que representan á todos sus convecinos y de que es su misión el cumplimiento de un fin social y hasta moral, y enfrascando la memoria en los ingratos recuerdos de la última contienda electoral, del pleito sostenido, etc., utilizar el influjo que poseen, en daño del adversario, del contendiente ó de

cualquier otro, objeto de su actual amindversión, haciendo así escarnio de la justicia, llamados á servir con fidelidad.

No hemos dicho nada nuevo. Pero como los males, no por antiguos pierden su fuerza perturbadora, siempre exigen remedio. Contra el añejo mal de convertir el impuesto de consumos, en arma con que satisfacer venganzas colectivas ó personales y devolver agravios, pueden y deben adoptar nuestro Municipio y su Junta de asociados, el remedio de aplicarlo, en lo sucesivo, en restañar heridas, y distribuyéndolo con equidad, cegar abismos que nunca debieron abrirse.

Revistas cómicas

¡OH LOS VIAJES!

Gustan, ilustran, distraen, entretienen y deleitan: se visitan sitios nuevos poblados de maravillas, que al viajero observador hasta de sabio acreditan. Quizá le hacen bosquejar un libro que nunca edita: en que habiara de montañas, graníticas ó calizas; bosques de espeso follaje cavernas de estalactitas.

La acuosa y verde pradera que baña arenisca orilla; el arroyo, el precipicio. la catarata, la sima.

En otro orden, nos ofrecen, admirable perspectiva de tipos, trajes, costumbres, antigüedades, derruidas, arcos, frisos, chapiteles, inscripciones persas, chinas; artesonados que crujen roídos de la polilla,

y otras mil y tantas cosas que los turistas admiran, y que llenan sus cuadernos y sus bolsas aniquilan.

Yo, que apenas hago viajes, si no que voy á Almería, bien poco puedo contar en mis revistas sencillas;

pues tan corto recorrido solo ofrece mil fatigas, y cansancio inexplicable y molestias infinitas.

El coche te descoyunta: cupé, interior ó berlina, estribo, baca ó pescante hacen chocar las costillas;

desmontarse los tendones, hacerse la piel harina, y llegar á aquella perla

que llaman, de AnJalucía, pará que, sin dilación, te echen en una camilla y te metan en la cama, y te pongan una bisma que te cubra, de los piés á la misma coronilla. Y que busquen un doctor perito en Anatomía, que te numere los huesos para que, cuando reincidas, puedan ocupar sus sitios, igual que antes los tenías.

Si tratas de recrear el sentido de la vista, te encuentras en un ventorro colgada sucia tablilla, en que puede mascujarse (perdone la Ortografía).

«Ací ai BiNo de caBeCo arre al GaRro, la NpaRiyas».

Y el polvo te deja ciego, satura el aire y asfixia; y con el traje bien blanco, con la barba encanecida y en los ojos un ribete asemejando tripilla, sufres sendos empellones, cruzamientos de rodillas; apreturas horrorosas, golpes en la ventanilla, que te dejan en la frente la insignia cardenalicia:

y te abollan el capello y en resúmen, hecho trizas, puedes tornar á tus lares y abrazar á tu familia,

que en un asomo de vuelco consideraste perdida.

Los viajes gustan, distraen, se echa un puntal á la vida:

se goza; estamos conformes; pero si son á Almería, no se sacan provechosas enseñanzas. Es mentira.

Se saca: la bolsa, floja: los huesos, hechos astillas.

M. Manchón Carrasco.

Vélez-Rubio, 18-9-1902.

Sinónimos castellanos

En el presente artículo y en otros sucesivos vamos á publicar, por ser cosa curiosa y de utilidad reconocida, los sinónimos con que cuenta nuestro idioma, ó lo que es lo mismo, á fijar la exacta y peculiar significación de aquellas voces, que el uso, y aún la autoridad, han aplicado hasta ahora á las mismas ideas, pero que, examinadas con todo rigor, explican

la idea común, ó con diferentes relaciones, ó descubriendo en ellas otras ideas accesorias que la modifican, de modo que, sinó varían siempre el riguroso sentido, á lo menos dan energía y exactitud á la frase, y por consiguiente no se pueden usar indistintamente una por otra con igual propiedad en todos los casos. Tendremos á la vista, para ello, los trabajos de algunos distinguidos gramáticos y de sabios lingüistas que se han ocupado sobre el particular.

Auxilio, socorro, amparo: Se da el auxilio al que ya tiene y le conviene tener más; el socorro al que no tiene lo suficiente; el amparo al que no tiene nada. A un ejército considerable se le auxilia para hacer más poderosa é irresistible su fuerza; á una plaza que sostiene con dificultad un sitio, se le socorre para que no se rinda; á un infeliz vencido y derrotado, se le ampara para que no perezca. Se auxilia al industrial; se socorre al necesitado; se ampara al desvalido.

Para y por: Cuando se emplea para explicar la razón ó motivo de alguna acción, son sinónimos, por ejemplo: procuró cortar la conversación para no exponerse, ó por no exponerse á decir más de lo que quisiera. Pero se hallan entre esas voces estas diferencias: con la preposición *para* se explica más directamente el poder ó la influencia del motivo ó de la acción en el efecto; con la preposición *por* se explica más directamente la intención ó el objeto con que se ejecuta la acción. Y así aquella se aplica con más propiedad cuando se supone suficiencia en la acción ó seguridad en su efecto, y esta cuando se supone solamente probabilidad ó posibilidad de su logro.

Muevo los piés para andar. Ando mucho por ver si puedo dormir mejor. Salgo de casa para ir al Prado, en donde me pasearé un poco para disipar la melancolía.

Despacio, poco á poco: Despacio no explica otra idea que la lentitud de la operación en sí misma. Poco á poco explica la lentitud progresiva del movimiento que nos acerca al fin.

Fué ganando poco á poco terreno. Si se sustituye la voz despacio, presentará solo la idea de la

lentitud con que nos movimos, y no la del movimiento lento, pero continuado, con que fuimos adelantando.

Más claramente se advierte esta diferencia cuando decimos: una gotera arruina poco á poco una casa: la arruina despacio, querría decir que tarda en arruinarla, pero no explicaría la repetición progresiva de esfuerzos que la gotera va empleando para causar al fin aquel efecto.

(Se continuará)

SUETOS Y NOTICIAS

—Ha marchado á los baños de Fuen-Santa, de Lorca, con su distinguida esposa y bella hija, D. Lucas de la Cuesta Guirao, particular y querido amigo nuestro.

—Hállase mejorado de la enfermedad que le ha tenido en cama unos días, nuestro querido amigo D. Alberto Sánchez Mata.

Nos alegramos.

—Se nos dice que en el inmediato pueblo de Chirivel, ya que no cuentan con Casinos en donde pasar el rato «tirándole de la oreja á Jorge», se reúnen varios aficionados en casas particulares con tal objeto.

Mucho sería de agradecer que las autoridades de aquella localidad, y especialmente el honrado Comandante del Puesto de la Guardia civil, D. José Cortés Cortés, tuvieran el ojo alerta para evitar que por tan «inocentes» medios se descamisén esos cuantos que tanto notan la carencia de dichos Círculos.

¿Verdad, señor comandante, que así lo hará?

—Ha regresado de Alicante la señora viuda de D. Diego Miravete Soriano, doña Isabel Sánchez, y distinguidas hijas.

—En nuestro número próximo pasado, en la primera columna, por error material decíamos «sin que deje de olvidarse», por decir «sin que deje de recordarse», lo cual debemos rectificar, aún en la seguridad que el buen juicio del lector se habrá adelantado á ello.

—El jefe de esta Línea de la Guardia civil, D. Juan Carreño Sánchez, ha sido trasladado, después de su ascenso á Capitán, á la ciudad de Soria.

—En la mañana del día 15 del actual fué hallado el cadáver de Servanda Gea

Andreu, niña de cinco años, hija de los labradores de la hacienda del Cerrajón, término de María, cuya niña pereció ahogada en una balsa sita en dichas tierras.

—El simpático y arrojado matador de novillos-toros, Salvador Soler (a) NEGRETE, tan apreciado y querido en esta localidad, tomará parte en la corrida que en la tarde de mañana tendrá lugar en la acreditada plaza de toros de la ciudad de Lorca.

Sabemos también que el día 28 del actual toreará en la plaza de Elche; y que se halla contratado para dirigir las dos corridas que para Noviembre próximo, y con motivo de la feria, han de celebrarse en Huércal-Overa.

Deseamos suerte á tan decidido novillero, el que promete ser una figura en el arte de Montes.

—En breve llegará á esta villa, como Jefe de Línea, el joven é ilustrado Teniente de la Guardia civil, Don Pedro López Herrera, que ocupaba igual cargo en la de Gádor, de esta provincia.

—Ha sido nombrado corresponsal en esta villa del ilustrado diario de Almería, «El Regional», nuestro querido compañero y redactor D. Manuel Manchón Carrasco.

—Aunque no se anunció en los programas, en la corrida de novillos que tuvo lugar en Vélez-Blanco el domingo último, se le cobró á cada expectador no el 8 sinó el 10 por 100 de impuesto, el cual no ha recibido el Sr. Registrador de la Propiedad de este partido, como representante de la Hacienda.

Se desea saber en qué se ha invertido dicho impuesto.

Tiene la palabra la empresa.

—Rogamos á nuestra primera autoridad local, ordene á sus agentes que impidan el escándalo que sin cesar tienen un enjambre de chiquillos en la Carrera del Mercado.

Ya que es el único sitio con que contamos para pasear, que no tengamos que abandonarlo por insufrible, ó por temor á la «pedrea» continua que allí siempre hay.

—La cosecha de patatas que tanta importancia tiene en esta villa y pueblos cercanos, es en este año casi nula, no habiendo labrador que no se queje ahora que ya ha empezado la recolección de tan estimado fruto.

Imprenta á cargo de Pedro Criso, Lozang

